

Con Mucho Tacto

Cuando las **TECNOLOGÍAS** son una gran **AYUDA**



Cómo el teléfono móvil usar... sin que te acusen de abusar

Educación para un uso adecuado, racional
y seguro de la telefonía móvil por parte
de los menores

Guía Didáctica



Foro
generaciones
interactivas



Pantallas Amigas

infancia
y TECNOLOGÍA 

Con Mucho Tacto

La misión

“¿Por qué en esta casa amarran el teléfono?”, preguntó el niño cuando fue a visitar a sus abuelos. Él ha nacido en la era de la tecnología inalámbrica y no sabe lo que son los teléfonos con cable. Por eso se sorprende. A los ojos de esta generación, un teléfono no se contesta con el respectivo ¿díga? pues ya sabemos quién es la persona que llama. Se lleva consigo en la mochila o el bolsillo; da la hora, es linterna, calculadora, cronómetro, toma fotos, tiene juegos, agenda; permite navegar por Internet, escuchar música, enviar mensajes de texto o de voz, hacer y recibir llamadas en donde quiera que estemos y “hasta tomar la presión arterial y el azúcar de la sangre”, entre muchas cosas más.

Son evidentes las bondades de los teléfonos móviles. Sin embargo, no lo son tanto sus riesgos. Por ejemplo, en las edades tempranas es conveniente realizar un uso limitado dado que se es más vulnerable a las emisiones. Cuando el uso es abusivo, por ejemplo, enviando



excesivos mensajes de texto, pueden llegar incluso a presentarse molestias en las manos.

Priorizar las comunicaciones a distancia y descuidar o abandonar las comunicaciones cara a cara con las personas y el mundo que tienen cerca es otro de los riesgos que corren quienes hacen un uso indebido de este tipo de telefonía. Se ha convertido, además, en moda, en símbolo de estatus. Algunas personas presentan adicción, y no llevarlo encima les genera angustia y malestar.

Las personas adultas, más familiarizadas con los cables, podrán aunar esfuerzos y promover entre nuestras niñas y niños -y entre padres y docentes- un buen uso de esta tecnología. Lo que viene a continuación le resultará útil.

El cuento

“Con mucho tacto” es la historia protagonizada por Yolanda y su hermano Javier. Ella recibe un móvil como regalo de cumpleaños. A sus padres les resulta muy práctico para quedar con ella y pasar a buscarle, especialmente porque Yolanda es ciega. Se vale de su amigo japonés y de su hermano para conocer su funcionamiento y sus mil y un usos. Aprende a tomar fotos y a bajar tonos. Su

hermano, con quien ha decidido compartir este regalo, envía y recibe mensajes de texto sin control, hasta que acaba con la tarifa disponible. Angustiado ante la suspensión del servicio, acude a un antiguo método para seguir en comunicación con sus amigos: las palomas mensajeras.



La esencia

Emplear hoy una paloma mensajera para transmitir información puede resultar

algo romántico pero arcaico. Sin embargo, se sigue haciendo y ejércitos de varios países las entrenan para poder utilizarlas en caso de una emergencia. Lo tienen muy claro. Si los modernos y sofisticados sistemas de comunicación llegan a fallar, ahí estarán ellas para solucionarlo. Siguen manteniendo este método por natural y por fiable. Es un ejemplo de cómo pueden convivir las nuevas tecnologías con los viejos sistemas de comunicación, de cómo se pueden complementar.

Igual deberíamos hacer el resto de las personas y de las organizaciones: entrenarnos cada cierto tiempo, por si las moscas, en aquellos métodos naturales de la comunicación humana. No perderíamos nada y ganaríamos muchas oportunidades para apreciarnos mejor como seres humanos. El adelanto tecnológico no tiene por qué significar el atraso de las comunicaciones afectivas y humanas, cara a cara.

Por otro lado, las posibilidades que tiene los terminales para grabar imágenes y para conectarse a Internet tienen que administrarse bien. La intimidad y la privacidad de las personas deben ser respetadas, sobre todo teniendo en cuenta la gran potencia y efectos de cualquier acción que acabe en la Red. Se puede perder el control de la situación, volviéndose imparable y creando unas consecuencias serias de las que alguien es víctima... pero también alguien es responsable.

La sugerencia didáctica

¿Cómo analizar la verdadera esencia y el valor de la comunicación humana? Basta con practicar viejos métodos naturales de relación humana y algunas situaciones que se plantean al respecto:

- Cómo decir muchas cosas sin decir ni una sola palabra: con los ojos, con las manos, con los gestos, etc.
- Cómo expresar nuestros sentimientos y emociones con facilidad.
- Cómo entablar una conversación con una persona que tienes cerca, que te llama la atención pero a la que no conoces.
- Cómo decir mucho en muy pocas palabras (ir al grano).
- Cómo decir algo negativo sin herir a la otra persona.

De la mano de estas actividades podrían incluirse otras cuatro más en las que se promueva un uso racional del teléfono móvil:

- Cuándo es necesario utilizarlo, cuándo es posible y cuándo es inoportuno.
- Cómo hablar sin extenderse demasiado.
- Diferencias entre conversaciones telefónicas a través de celulares y de fijos.
- Cuándo enviar mensajes de texto y en qué tipo de lenguaje.

Y por último, a manera de debate, vendría bien proponer el tema de la discreción y el respeto:

- Dónde apagar el móvil, con qué volumen conversar; ¿tengo derecho a no escuchar la conversación de la otra persona?
- O bien se podría trabajar en saber apreciar el silencio, la tranquilidad y en valor de la ausencia de ruidos molestos o innecesarios.





PantallasAmigas

